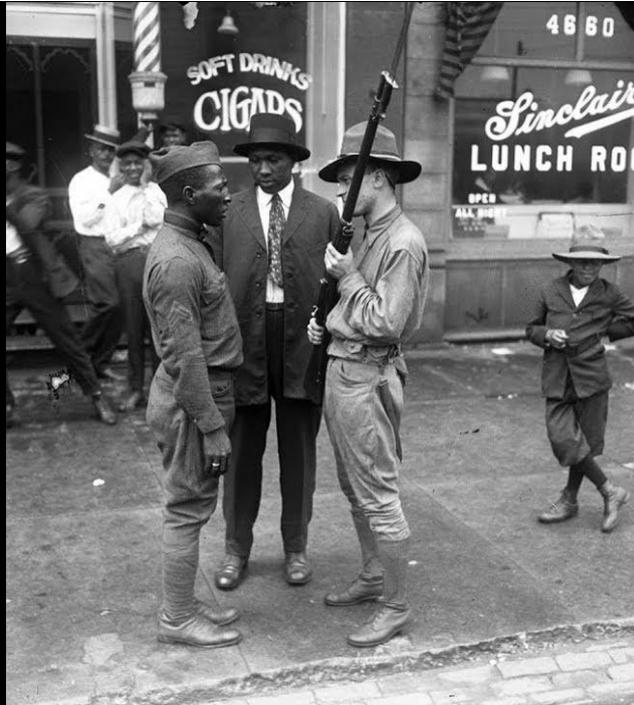


Conmemoración de los Derechos de las personas afrodescendientes, terminan los disturbios raciales en Chicago

3 de agosto de 1919



Los disturbios raciales de Chicago tuvieron su origen en una serie de agresiones contra la población afrodescendiente en Estados Unidos; tales disturbios se suscitaron en la ciudad de Illinois entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1919. Durante estas fechas, decenas de personas murieron y cientos resultaron heridas. Además, ocurrieron en un periodo de gran tensión dentro de Estados Unidos, el cual es conocido como “Verano Rojo de 1919”, en el cual en más de treinta ciudades del país hubo ataques violentos hacia la población afrodescendiente.¹

“Para comprender la segregación con que vivimos hoy y la desigualdad racial con la que vivimos en el siglo 21, es necesario remontarse a lo sucedido hace 100 años.”

Eve L. Erwing
Profesor de sociología de la
Universidad de Chicago

¹ Associated Press Staff. “A 100 años de Verano Rojo que acentuó segregación en Chicago”, *Chicago Tribune*, <https://goo.su/Hi8rVmX>

En esta época, el ambiente social y político, especialmente en el estado de Chicago, estaba cargado de tensión. La población blanca no reconocía los derechos de la población afrodescendiente, y les negaba el acceso a las mismas oportunidades de trabajo, a una vivienda digna y a la representación política. Esto, junto con la fuerte crisis y la depresión económica vivida en Estados Unidos a consecuencia de la Primera Guerra Mundial, ocasionó que Chicago se convirtiera en un nido de violencia y racismo. Y es que a diferencia de lo ocurrido en las ciudades del sur, antes de 1915, Chicago no segregaba en la mayoría de los espacios públicos. Inclusive, esta ciudad tenía la reputación de ser un lugar equitativo y respetuoso con los afroamericanos. Sin embargo, a principios del siglo XX, en las playas de Chicago se implementaron medidas de separación racial: determinaban los espacios a los que blancos y negros podían acceder.

La población afrodescendiente de Chicago vivía, en su mayoría, en el sur de la ciudad, y competía en gran medida con los descendientes de inmigrantes irlandeses por los puestos de trabajo. Durante mucho tiempo, en la ciudad, y en Estados Unidos en general, la vida diaria de la población afroamericana estaba fuertemente marcada por agresiones y limitaciones, que les impedía transitar libremente por ciertas calles; entrar a negocios con acceso solo para blancos; acudir a las mismas escuelas, iglesias o incluso ocupar los mismos espacios en el transporte público. El final de la Primera Guerra Mundial suscitó tensiones raciales, y junto con la fuerte crisis económica se agravó la situación y las injusticias, ocasionando, a su vez, que los diferentes grupos que convivían en el sur de Chicago compitieran en un espacio cada vez más limitado y segregado.

Fue así como el 27 de julio de 1919 la violencia se desató con el ahogamiento de un adolescente afroamericano llamado Eugene Williams, quien había cruzado la línea de separación invisible de la Calle 298, la cual dividía los espacios de la playa entre “blancos” y “negros”. Eugene nadaba cuando fue golpeado por una roca arrojada por un hombre blanco, quien intentaba que los niños se alejaran del área delimitada. Cuando el atacante fue identificado, la policía decidió no arrestarlo, esto motivó el estallamiento de la tensión, junto con varios días de disturbios y violencia generalizada.

Los siete días de tiroteos, incendios y golpizas que siguieron resultaron en la muerte de 38 personas (15 blancos y 23 negros), y más de 500 heridos. Durante los disturbios, varias bandas armadas de hombres blancos deambulaban por

la calle en busca de personas a fin de asesinarlas.² La intervención del cuerpo policial fue ineficaz, pues gran parte del personal simpatizaba con los alborotadores blancos. Debido a esta actitud injusta por parte de la policía, la violencia no cesó sino hasta que intervino la milicia.³

Como consecuencia, el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, el Congreso y diversas organizaciones intentaron promover una legislación para reducir el odio racial en todo el país. Sin embargo, no hubo un cambio sustancial en la política de segregación impuesta durante el primer periodo de su mandato.

Cabe señalar que ningún habitante blanco de Chicago fue condenado por asesinato y la mayoría de las muertes quedaron impunes. Los disturbios de ese año conmocionaron a Chicago y a todo Estados Unidos, creando mayor conciencia sobre los problemas raciales, la discriminación y las injusticias a las que los afrodescendientes debían enfrentarse todos los días.

Desafortunadamente, el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos surgió hasta 1954, tras una larga lucha por garantizar el acceso a los derechos civiles y a la igualdad ante la ley de los ciudadanos no blancos.

² Cohen Lizabeth. "1919: The Race Riot", *Homicide in Chicago 1870-1930*, <https://goo.su/c4eTlo>

³ Steven Essig. "Race Riots", *Encyclopedia of Chicago*, <https://goo.su/44R3z>